

## EPIGRAMAS CONTRA LOS RHETORES EN ANTOLOGÍA PALATINA XI<sup>1</sup>

## EPIGRAMAS CONTRA LOS RHETORES EN ANTOLOGÍA PALATINA XI

ELBIA HAYDEÉ DIFABIO

UNCuyo  
elbiad@ffyl.uncu.edu.ar

### Sumario

- I. El *rhetor* en la Grecia antigua
- II. *Antología Palatina* y su libro XI
- III. Presencia del rétor en quince epigramas

**Resumen:** Esta investigación se encuadra en los lineamientos del análisis filológico. Tres partes complementarias la conforman: la primera informa concisamente acerca del significado y de un listado acotado de palabras de la familia de *rhetor* junto con el origen y función de esta actividad en la Grecia Antigua; luego se alude a la *Antología Palatina* y a su libro XI y finalmente se exploran quince poemas de dicho libro, que reúne epigramas burlones, en este caso dedicados a

---

1 El artículo se enmarca en el proyecto de investigación bianual 2019-2020, bajo mi dirección: “La política como eje vertebrador en la Grecia Antigua. Expresiones discursivas en fuentes diversas” (Res. R. N° 4142, 02/09/2019). FFyL, UNCuyo, Código 06/G795.

reírse del orador. La metodología por aplicar se sustenta en tres etapas secuenciadas y complementarias: indagación del contexto histórico-cultural, análisis textual y filológico y estudio hermenéutico, con algunas notas etimológicas. El itinerario ha implicado la búsqueda y la selección de los textos originales, su traducción personal de la fuente griega, el cotejo con las versiones latina, italiana, inglesa y española y un somero análisis de los componentes lingüísticos, artísticos y contextuales de cada epigrama y otro más abarcador, como último comentario. Estos poemas revelan la irreverencia que suscita el orador, sobre todo por su ignorancia del idioma griego. Como toda representación artística también se constituye en testimonio histórico. El trabajo se propone penetrar, tanto como sea posible, en el espíritu en que los poemas fueron concebidos.

**Palabras clave:** *Antología Palatina* – libro XI - arte epigramático – orador como blanco de burlas

**Abstract:** The research fits into the guidelines of philological analysis. Three complementary parts make up the writing: the first one succinctly informs about the meaning and a restricted list of words of the *rhetor* family along with the origin and function of this activity in Ancient Greece, the second one informs on the *Greek Anthology* and on its book XI and finally fifteen poems from that book are explored, which brings together mocking epigrams, in this case dedicated to laughing at the orator. The methodology to be applied is based through three sequenced and complementary stages: investigation of the historical-cultural context, textual and philological analysis and hermeneutic study, with some etymological notes, personal translation of the original source, comparison with the Latin, Italian, English and Spanish versions and a brief comprehensive analysis of the linguistic, artistic and contextual components of each text and another more comprehensive one, as a final comment. These poems reveal the irreverence that the speaker causes, especially due to his ignorance of the Greek language. Since all artistic representation also constitutes historical testimony. The paper seeks to fathom, as much as possible, the spirit in which the poems were conceived.

**Key words:** *Greek Anthology* – Book XI - epigrammatic art – orator as a teasing target

## I. El *rhetor* en la Grecia antigua

### I.I. Etimología del término *rhétor* y su familia

El término ῥήτωρ tiene cuatro acepciones: a) orador público, b) quien pronuncia sentencias, juez; c) abogado y d) tardíamente, maestro de elocuencia, el retórico. A veces, como lo muestran los epigramas 141, 142 y 143, es habitual que una misma persona ejerza dos o más de las funciones señaladas. En cuanto a la composición morfológica de la palabra, el sufijo -τωρ forma *nomen agentis*. Si bien los poemas analizados se refieren a varones, el término admite el femenino.

Para sopesar la importancia de una palabra, conviene revisar su familia léxica, que da indicios sobre el interés por su uso y el vínculo con la actividad humana en la sociedad. En lista perfectible se suman: ἄρρητόρευτος, ον, que no está ejercitado en la retórica; ῥητορεία, discurso de orador o de retórico, elocuencia; ῥητορεῖον, quizá premio para los retóricos; ῥητορευτέον, ῥητορίζω, ῥητορικός, -ή, όν, oratorio, relativo a la oratoria; ῥητορίσκος, ῥητορομάστιξ, azote de los oradores o de los retóricos; ῥητορόμυκτος, que ridiculiza a los oradores; ῥητοροπεπή, -ές y de ῥητορεύω, los compuestos, cada uno con su matiz, ἀντι-ῥητορεύω, declamar contra; ἐν-ῥητορεύω, mostrar elocuencia en; ἐπι-ῥητορεύω, expresarse como un retórico, declamar; κατα-ῥητορεύω, superar en retórica; συρρητορεύω, ser un retórico con.

### I.II. Origen y función de la retórica griega

Aunque se considera al filósofo y político Empédocles de Agrigento (V a. C.) el fundador de la retórica, el primer conjunto de reglas y consejos sobre esta disciplina fue escrito por su contemporáneo, el tratadista Córax de Siracusa<sup>2</sup>. Este manual se

2 Algunos estudiosos “consideran que esos primeros manuales de retórica eran en buena medida discursos-modelo -al estilo de Antífonte o incluso de Tucídides- o, en todo caso, elencos de secciones de discursos” (Iglesias Zoilo, 2000: 62).

empleó en la defensa de reclamaciones de devoluciones de propiedades incautadas por el tirano y general ateniense Trasíbulo; cuando retornó la democracia los propietarios necesitaban convencer a los tribunales para generar verosimilitud e incluso certeza. En ese contexto, prospera el ῥήτωρ, orador por ejemplo en la ἐκκλησία.

## II. *Antología Palatina* y su libro XI

La *Antología Palatina* (en adelante AP) es una compilación de varias capas de recolecciones, sobre todo epigramáticas y de las épocas helenística y bizantina, distribuidas en quince libros, sin contar el XVI, la *Antología Planudea*. El XI reúne 442 epigramas συμποτικὰ καὶ σκωπτικὰ; en latín *epigrammata convivialia et irrisoria*, o sea, conviviales y satíricos. Los referidos a los banquetes o convites ocupan la primera parte (1 a 64); los segundos, el resto. Respecto de los oradores, la recopilación agrupa esta temática específica entre el 141 y el 152, nítidamente humorísticos o burlescos, en realidad caricaturescos. Casi al final, se agregan el 376 y el 476.

Se ha sistematizado el estudio de los poemas en dos grandes grupos: de autoría, a su vez subdivididos de acuerdo con la fecha documentada o desconocida, ordenados cronológicamente en cada caso, conscientes de la desigual “presencia autorial” de los poetas, y los anónimos.

## III. Presencia del rétor en quince epigramas

### III.I. De autoría conocida

#### III.I.I. De fecha documentada

##### III.I.I.I. ΛΟΥΚΙΑΛΙΟΥ – LUCILLII

De Lucilio (Cayo Lucilio) - *Suessa Aurunca*, Caserta, 148 o 147 - Nápoles 102 o 101 a. C. (En *Suessa Aurunca*, una antigua

ciudad en la región de Campania, sur de Italia, se había establecido una colonia latina en 313 a. C.).

141. Χοιρίδιον καὶ βοῦν ἀπολώλεκα καὶ μίαν αἴγα,

ὧν χάριν εἰληφας μισθάριον, Μενέκλεις·

οὔτε δέ μοι κοινόν τι πρὸς Ὀθρυάδαν γεγένηται,

οὔτ' ἀπάγω κλέπτας τοὺς ἀπὸ Θερμοπυλῶν·

ἀλλὰ πρὸς Εὐτυχίδην ἔχομεν κρίσιν· ὥστε τί ποιεῖ 5

ἐνθάδε μοι Ξέρξης καὶ Λακεδαιμόνιοι;

πλὴν κάμοῦ μνήσθητι νόμου χάριν, ἦ μέγα κράζω·

“Ἄλλα λέγει Μενεκλῆς, ἄλλα τὸ χοιρίδιον.”

Porcellum et bovem amisio, et unam capram,

quorum gratia accepisti mercedulam, o Menecles,

neque vero mihi commune quidquam cum Othryada fuit,

neque abduco *ut meos* fures illos a Thermopylis;

sed adversus Eutychiden causam dicimus: quare quid facit  
hic mihi Xerxes et Lacedæmonii ?

certe mei quoque memento dicis causa, aut magna-voce  
clamabo:

“Alia dicit Menecles, alia porcellum.”

He perdido un cochinillo, un buey y mi única cabra,

y para reclamarlos recibiste una tarifa, Menecles.

Pero nunca tuve nada en común con Otriades  
ni llevo a juicio por robo [a los héroes] de las Termópilas;  
sino que citamos a Eutíquides al proceso, de modo que 5  
¿qué son para mí Jerjes y los lacedemonios?  
Así que acuérdate de mí como marca la ley o gritaré en voz alta:  
“Una cosa dice Meneclis y otra mi cerdito”.

Considerado el creador de la sátira como género literario, se conservan de Lucilio cerca de 140 poemas en la *AP*. Vivió en Roma en época de Nerón y fue amigo del filósofo Séneca. Su estilo es informal, coloquial, abierto a las novedades lingüísticas de su tiempo y alejado de los cánones clásicos, próximo a la vida cotidiana, sobre todo política. No significa que resulte monótono, simplón o tosco: reproduce el lenguaje de los blancos de su hostigamiento, calcando gestos y errores habituales, también creando palabras grandilocuentes que imitan un lenguaje pretencioso, altisonante. Son un eco de bufonadas arraigadas en la hipérbole de la comedia antigua, la aristofánica. Seguramente las reuniones sociales, en especial las simposiáticas, gozaban del tono socarrón y humorista de estas composiciones. Además, circulaban en copias baratas de papiro.

Este poema 141 acusa a un abogado de nombre Meneclis quien, por vanidad y lucimiento, se caracteriza por la verbosidad y abusa de formas rimbombantes y alejadas del pleito sencillo y humilde que preocupa al cliente. En su *performance* rememora la batalla de los 300 campeones, entre Argos y Esparta, en 545 a. C., en la que el hoplita espartano Otriades, antes de morir en la batalla de Tirea (cf. Heródoto I.82) avisó a los ilotas y, según cuenta la leyenda, escribió el triunfo sobre un escudo con su propia sangre. Evoca hitos históricos célebres como la batalla de las Termópilas (480 a. C.), el belicoso rey persa Jerjes -quien encabezó las Guerras Médicas- y los lacedemonios, todas efemérides inútiles en este proceso específico. En

definitiva, un orador ampuloso y exagerado empalaga, exaspera y es inoperante.

El apóstrofe, la pregunta retórica, la objeción y el diálogo ficticio son algunas de las técnicas literarias aplicadas para la lograda ridiculización. La expresión νόμου χάριν, *causam dicimus* (v. 7), originalmente es un tecnicismo jurídico, a modo de absolución; de ahí que en general significa “por el bien de la forma, por el bien de la apariencia” y forma una cadena semántica con ἀπάγω (v. 4), “cito a juicio, acuso” y κρίσω (v. 5), “fallo judicial, condena”. En v. 7, κράζω significa “graznar; dar un grito ronco y gutural; vociferar; pedir a voces”. Morfológicamente es una rareza graciosa, en lugar de κεκράζομαι (como si hoy conjugáramos mal un verbo ex profeso en un contexto impensado). Es post-homérico: croar, del cuervo o de las ranas; generalmente gritar, chillar, llorar, gritar, empleo muy adecuado por el hartazgo del humilde granjero quien acaba de exigirle que se ajuste a su encargo mediante el imperativo aoristo μνήσθητι, con matiz puntual y terminante. Integran el nombre *dicendi* del presunto ladrón, Eutíquides, el “afortunado” (v. 5), la partícula εὖ-, “bien, como es debido” (ya sea con regularidad, orden, ajuste o perfección; ya sea con benevolencia, con bondad o con dicha, con felicidad), con connotación siempre positiva, más τύχη, suerte.

El último verso, en voz del franco y juicioso campesino, *Alia Menecles, alia porcellus loquitur*, se transformó en un adagio.

TOY AYTOY - EJUSDEM - Del mismo

142. “Πολλοῦ δεῖ” καὶ “σφὶν” καὶ τρεῖς παρ’ ἕκαστα “δικασταὶ

ἄνδρες” καὶ “λέγε δὴ τὸν νόμον ἐνθάδε μοι”

καὶ “ταυτί” καὶ “μῶν” καὶ “τετταράκοντα” καὶ “ἅττα”

σκεψάμενος καὶ τοὶ “νῆ Δία” καὶ “μὰ Δία”

ρήτωρ ἐστὶ Κρίτων καὶ παιδία πολλὰ διδάσκει·

5

προσθήσει δ' αὐτοῖς “γρῦ,” “φαθὶ” καὶ “μὴν” ἔτι.

«Multum abest», et «ollis», et tertio quoque verbo «judices

viri», et «recita jam legem hic mihi»,

et “hæcce”, et “num”, et “quadraginta”, et “quædam”

meditatus, et sanem «per Jovem», et «non-per Jovem»,

rhetor est Crito, et puerulos multos docet;

adjiciet vero latis, et «hilum, dic» et «eum» etiam.

«Se está lejos de» y “a los suos” y tres veces en cada período,

«Señores del jurado», y «Aquí, repítame la ley»,

y «He aquí que», «acaso», «Había cuarenta», y “Ciertos supuestos”

después de haber estudiado [estas fórmulas], y también «por Zeus», y «no por Zeus»,

Critón es un orador y enseña a muchos niñitos; 5

y les agregará “ni pío”, “decí”, y “aqueste”.

Es una pulla contra los pseudo-aticistas. Por reacción a la nueva *koiné* que se venía gestando desde el helenismo, el I a. C. optó por el estilo ático de época clásica (V–IV a. C.) como la norma por excelencia, criterio que se mantuvo durante todo el imperio. Resulta difícil la reproducción en español de las formas indicadas entre comillas en la fuente griega, que en época del epigramista también resultarían obsoletas o extrañas para la mayoría de la audiencia común. De todos modos, es un minucioso y revelador catálogo. La enumeración acumulativa da cuenta de los giros afectados e improcedentes del orador. Las



expresiones citadas son una excelente síntesis de las formas pomposas y estereotipadas de las que abusaban los oradores.

En v. 1 σφὶν es el dativo de σφεῖς y en 3, ταῦτι sustituye al ático ταῦτα, μῶν es contracción de μὴ οὖν, partícula interrogativa “¿acaso?, ¿es que...?” y el aticismo ἄττα suple a ἀτινά, plural neutro del indefinido τις. Es igualmente aticismo el numeral indeclinable τετταράκοντα, en lugar de τεσσαράκοντα,. En el último renglón, γρῦ es la onomatopeya del gruñido del cerdo, φαθὶ es imperativo de φημί y μὶν es pronombre demostrativo. Según el texto, los oradores intercalaban palabras fuera de lugar durante sus disertaciones.

Como en 152, la preocupación por la deformación de la infancia en manos de charlatanes oportunistas. Aquí, el nombre Critón -etimológicamente vinculado con “criterio” y con κριτής, “juez”- es otra indirecta jocosa.

TOY AYTOY - EJUSDEM - Del mismo

143. Οὐ δέχεται Μάρκον τὸν ῥήτορα νεκρὸν ὁ Πλούτων

εἰπὼν· “Ἀρκείτω Κέρβερος ὧδε κύων.

εἰ δ’ ἐθέλεις πάντως, Ἴξιوني καὶ Μελίτωνι

τῷ μελοποιητῇ, καὶ Τιτυῷ μελέτα.

οὐδὲν γὰρ σοῦ χεῖρον ἔχω κακόν, ἄχρις ἂν ἐλθῶν 5

ὧδε σολοικίζη Πρῶτος ὁ γραμματικός.”

Non admittit Marcum rhetorem mortuum Pluto,

dicens: “Sit-satis Cerberus hic canis”.

Si autem vis omnino *intrare*, Ixioni et Melitoni

melico-poetae et Tytio declama.

Nullum enim te pejus habeo malum, donec ingressus

hic solœcissabit Rufus grammaticus”.

No recibe a Marco el orador, muerto, Plutón

diciendo: “Me basta Cerbero el perro aquí

pero, si quieres [entrar] a cualquier precio, con Ixión y con Melito,

el poeta lírico, y con Ticio declama.

Pues ningún castigo tengo peor que tú, hasta que llegue

aquí y hable con solecismos Rufo el gramático”.

El escenario es el inframundo, con su soberano Plutón. A este le son suficientes los “ladridos” de Cerbero, no necesita a Marco. El monstruoso perro de tres cabezas y con cola de serpiente, custodio implacable del acceso al reino de los muertos, cuidará muy bien de que no ingrese Marco. Allí Ixión, el rey de los lapitas, está condenado por Zeus a dar vueltas a una rueda de fuego y en el Hades reside también Melito, apedreado por la muchedumbre arrepentida ante el indigno final de Sócrates ya que aquel fue el célebre perpetrador de la acusación contra el filósofo. En vida, Melito carecía de habilidad oratoria y era pésimo escritor de tragedias. Completa el desfile de condenados eternos el lujurioso gigante Ticio, a quien dos buitres roían cada día su hígado. Sería el peor remate que se reunieran en ultratumba ese orador y el gramático Marco, más culpable todavía que los tres ya castigados porque, lo mismo que Rufus, arruina el idioma. ¡Etimológicamente, Rufus es un guiño para “rufián”?

Los equivalentes latinos de μελετάω (v. 4) son *curo*, *exerceo*, *meditor*. Supone cuidarse de y ejercitar.

TOY AYTOY - EJUSDEM - Del mismo

148. Μηδὲ λαλῶν πρῶν ἔσολοίκισε Φλάκκος ὁ ῥήτωρ

καὶ μέλλων χαίνειν εὐθὺς ἐβαρβάρισεν

καὶ τῇ χειρὶ τὰ λοιπὰ σολοικίζει διανεύων·

καὶ γὰρ δ' αὐτὸν ἰδὼν – τὸ στόμα μου δέδεται.

Ne loquens quidem nupet solæcissavit Flaccus rhetor,

et jamjam os-aperturus statim barbarismum fecit,

et manu cetera solæcissat nutum-faciens.

Ego vero illum videns-os meum ligatur.

Sin siquiera hablar, el otro día cometió solecismos Flaco el orador

y cuando estaba a punto de abrir la boca para hablar, enseguida lo hizo como un bárbaro,

e incluso cuando hace señas con la mano, continúa cometiendo solecismos.

Y yo, al verlo, me quedo sin habla.

Muy expresivo, el participio de la primera línea, es voz onomatopéyica derivada de λάλος: charlatán. Λαλέω significa “parlotear”, despectivo de hablar; refiere a charlar insustancialmente, sobre temas sin trascendencia, departir demasiado y sin fundamento. Su acepción primera es pronunciar sonidos inarticulados y, respecto de animales, equivale a φράζω<sup>3</sup>. El poema

3 “Alcanzamos la significación exacta de este verbo en Pablo I, Corintios 13.1: Ἐὰν ταῖς γλώσσαις τῶν ἀνθρώπων λαλῶ καὶ τῶν ἀγγέλων, ἀγάπην δὲ μὴ ἔχω, γ’ ἔγωγα χαλκὸς ἤχῶν κύμβαλον ἀλαλάζον. Si hablare con las lenguas de los hombres y de los ángeles mas no tuviera caridad, he devenido bronce que resuena o címbalo que retumba” (Larrañaga, 1999: 196).

denuncia la incorrección idiomática, condena los solecismos: ἔσολοίκισε en v. 1 y σολοικίζει en el tercero. (El sustantivo aparece en el epigrama siguiente.) En el 2, χαίνειν significa “quedarse boquiabierto”, “abrir la boca para hablar”. Y otro verbo clave es ἐβαρβάρισεν, al final del mismo verso: balbuceó el griego porque es extranjero; es voz onomatopéyica a partir del sonido *bar* (latín *balbus*). La exageración es mayúscula: comete errores lingüísticos incluso en silencio.

En todos estos poemas, el samosatense explota con ingenio la agudeza y la sorpresa (ἀπροσδόκητον).

### III.I.I.II. AMMIANOY - AMMIANI

De Amiano (II d. C.) De origen asiático, posiblemente vivió en Esmirna. Se desconoce si sus epigramas estaban reunidos en el *Anthologium* del gramático griego Diogeniano o si formaban una colección particular. Su *floruit* se ubica en el 120 d. C., época de Adriano, aunque fue activo desde antes, con Trajano. Es el único epigramatista “escóptico” datable con certeza en el II.

146. Ἐπτά σολοικισμοὺς Φλάκκῳ τῷ ῥήτορι δῶρον

πέμψας ἀντέλαβον πεντάκι διακοσίους·

καὶ “Νῦν μὲν,” φησὶν, “τούτους ἀριθμῶ σοι ἔπεμψα,

τοῦ λοιποῦ δὲ μέτρῳ πρὸς Κύπρον ἐρχόμενος.”

Septem solæcismos Flacco rhetori donum

postquam-misi, vicissim accepi quinquies ducentus:

et “Nunc quidem” ait “hos numero tibi misi,

deinceps autem modio, et Cyprum ubi-veniam”.

Siete solecismos a Flaco el orador, un regalo

envié y recibí a cambio cinco veces doscientos:

y “Ahora, ciertamente”, dice, “estos a cuentagotas te envié,

pero en el futuro, cuando llegue a Chipre, [te enviaré]” por cantidad.

Su antecedente es el poema 148 de Lucilio: la misma burla sobre la incorrección en el arte oratoria y el mismo nombre del orador.

El vocablo σολοικισμός significa “de Solos” y fue acuñado por Aristóteles en *Refutaciones sofisticas* (*Περὶ σοφιστικῶν ἐλέγχων*, latín *De sophisticis elenchis*, 173b). Lo considera una forma de razonamiento erístico. Era un término en boga en la época y es equivalente de βαρβαρισμός. Solos era una colonia ateniense, en Cilicia, entre los ríos Lamo y Píramo, a la orilla del pequeño río Liparis, en la zona costera meridional de la península de Anatolia, actual Turquía. Allí residían numerosos metecos. La forma de hablar de sus habitantes era considerada en gran medida defectuosa por los helenos, al punto de desarrollar la palabra σολοικός (“sintácticamente erróneo”). El solecismo es la anomalía lingüística que consiste en la falta de sintaxis, respecto de la concordancia, composición y régimen; es un error cometido contra la pureza de estilo de un idioma.

Si bien se desconoce su biografía, es evidente la destreza de Amiano en el juego de palabras, lo que implica un cierto grado de bilingüismo, junto con la experticia en el arte retórica. Puede haber sido él mismo un orador. A propósito de su diatriba contra los ineptos, (...) the adoption of the rhetorician’s language entails the reproduction of his very errors, with an exchange in meaning between ἀριθμῶ and μέτρῳ”. Yen nota a pie 151, “One should also note that the rather colloquial adverbial expression τοῦ λοιποῦ, only found in comedy and prose, is put in the mouth of the rhetorician, perhaps in order to further suggest his unpretentious expressive manners” (Floridi, 2006: 94).<sup>4</sup> Es

4 “La adopción del lenguaje del retórico implica la reproducción de sus propios errores, con un intercambio de significado entre ἀριθμῶ y μέτρῳ. (...). También debería advertirse que la expresión adverbial τοῦ λοιποῦ,

tal el desconocimiento del idioma que Flaco ha invertido el significado de ἀριθμῶ, “en cantidad” y μέτρῳ, “con medida”.

Los dos verbos próximos πέμψας ἀντέλαβον (v. 2) indican el intercambio entre los dos personajes.

Es otro lugar donde se habla mal el idioma: en Chipre, la isla del Mediterráneo oriental, situada próxima a la costa oriental del Asia Menor. El dialecto chipriota era considerablemente distinto del ático, por lo que abundaban las incorrecciones. Además, convivían en Chipre varias poblaciones extrajeras que hablaban muy mal el griego.

TOY AYTOY - EJUSDEM - Del mismo

147. Πήτωρ ἑξαπίνης Ἀσιατικός· οὐδὲν ἄπιστον·

καὶ τοῦτ' ἐν Θήβαις νῦν γέγονεν τὸ τέρας.

Rhetor repentur *factus-est* Asiaticus. Non *est* incredibile

hoc quoque Thebis nunc evenit prodigium.

De repente, [se volvió] orador Asiático: ¡nada increíble!

Y este prodigio tiene lugar en Tebas ahora.

De nuevo, el desprecio por la manera irreflexiva de valerse del idioma griego, esta ocasión en Tebas. ¿Cuál de ellas? Una es la ciudad cercana a Atenas, en Beocia, rica en maravillas míticas: piénsese, por ejemplo, en Cadmo, Yasión, Edipo y la Esfinge... La otra es la egipcia, moderna Luxor, cuna de la magia según griegos y romanos, más afín con el nombre Asiático.

¿Hay una dosis de sorna en la exclamación del final del hexámetro? ἑξαπίνης, “súbitamente”, italiano “all’ improvviso”, es sinónimo de ἐξαίφνης, necesario métricamente. En realidad, ninguna profesión alcanza excelencia en tan poco tiempo; en

---

bastante coloquial, solo encontrada en la comedia y la prosa, se pone en boca del retórico, quizás para sugerir aún más sus modales expresivos sin pretensiones”. Traducción personal del original.

este caso, supone pasar del estilo de una escuela retórica (asiatista) al de otra (aticista), querella que perdura hasta la época antonina.

El oficio está destacado al principio del verbo y se refuerza el nombre del orador, Ἀσιατικός, mediante la diéresis bucólica. La elipsis verbal intensifica la oración. Con solo dos versos, el epigramatista ha concebido un encadenamiento de vínculos poéticos con los receptores y ha generado la consiguiente risa.

TOY AYTOY - EJUSDEM - Del mismo

150. “Ἀρκαδικὸν πῖλον κατ’ ἐνύπνιον Ἀρκάδι δῶρον

Ἑρμείη ρήτωρ θῆκεν Ἀθηναγόρας.”

εἰ μὲν καὶ ρήτωρ κατ’ ἐνύπνιον, οἴσομεν Ἑρμῆ·

εἰ δ’ ὕπαρ, ἀρκείτω· “Θῆκεν Ἀθηναγόρας.”

“Arcadicum pileum per somnium Arcadi donum

Mercurio rhetor posuit Athenagoras.”

Si etiam rhetor *factus* per somnium, feremus Mercurio  
[pileum];

si vero-vigil sit-satis “Possuit Athenagoras.”

“Un pilos arcadio por un sueño al arcadio Hermes un obsequio

dedica el orador Atenágoras”.

Si también es orador en sueños, [se lo] llevaremos a  
Hermes;

pero si es real baste con: “[Lo] dedica Atenágoras”.

¿Qué recrimina el suspicaz Amiano? Que sí, efectivamente, es orador, Atenágoras no necesita explicitarlo en v. 2. Ahora bien, si lo soñado, sí corresponde indicar su actividad. Queda en un marco de recelo, entonces, si se ha autodenominado rétor, en cuyo caso se ilusiona con devenir tal mediante la ayuda del dios. El primer par de versos es votivo, creado por el mismo oferente.

En la primera línea aparece sombrero cónico de fieltro o de cuero para viajeros denominado pilos (latín *pilus*, *pilleus* o *pilleum*), muy común en la Grecia antigua, un pétaso sin alas. Acerca del pétaso, este era un atributo propio del mensajero divino, designado dos veces -con variante- en posición privilegiada (al inicio del segundo verso, el tardío nombre del dios, y al final del tercero). Recalcada por la diéresis bucólica, la construcción κατ' ἐνύπνιον es igualmente tardía y privativa de Amiano. El sustantivo es un compuesto de ἐν más ὕπνος, “sueño”. En cuanto a ὕπαρ, este sustantivo indeclinable expresa “aparición real vista estando despierto”, *vero-vigil* en latín, opuesto a ὄναρ, “sueño”. También el nombre del oferente es *dicendi*: Atenágoras, esto es, quien habla en el ágora ateniense. Obsérvese la repetición θῆκεν Ἀθηναγόρας en 2 y 4, en la misma ubicación en los versos.

Retomando la insistente alusión al dios, Hermes es embajador y espía, satélite y verdugo. Hijo de Zeus y de la ninfa Maya, nació en la montañosa Arcadia -de ahí el gentilicio repetido con variante morfológica. Reúne diversos campos de acción bajo su potencia divina. Es el protector de los oradores en tanto heraldo. Igualmente es dios del comercio, de los espacios abiertos y de los caminos, de los viajeros, aunque también de los ladrones, capaz de un arte pícaro. Comparte con Atenea su capacidad de oratoria.

Es intérprete de Zeus pero también ejecuta los encargos de los demás dioses, del Olimpo y del inframundo, en especial de Hades y de Perséfone. Se encarga de las negociaciones públicas y secretas, importantes o frívolas. Puede dar el ultimátum a Prometeo como cerrar trato con Órfale por Heracles. Es un compañero inconfundible y viajero renombrado y reconoci-



do como tal. Según Kirk (2002: 247), en el panteón olímpico fundamental y frente a divinidades que son a todas luces de origen no heleno, Hermes es predominantemente local, junto con Hera, Atenea y Posidón. No es un dato menor: si ha sido efectivamente creado “a la griega”, representa en escala divina una característica espiritual por el que las πόλεις se sintieron inclinadas: el ejercicio de la palabra. Y materializaron su representación en los dos géneros: Hermes y Peithó, la Persuasión.

Mediador entre los dioses y los seres humanos, entre los vivos y los muertos, no es casual que Hermes congregue en su figura estas actividades: el comercio, el robo y la comunicación. Las tres necesitan de la invisibilidad para funcionar correctamente. El ladrón ha de operar siempre sin ser detectado, el comercio opera con el valor representativo de la moneda y la comunicación es el arte de la des-ocultación, de advertir lo imperceptible a primera vista. Así como el artista Fidias divisó a Zeus en la piedra antes que nadie y lo hizo visible, así también actúa Hermes en la comunicación: es el cincel del escultor, el portador del mensaje que está escondido para que el receptor lo interprete.

Es deidad de la rapidez y de la palabra fácil, que fluye tan veloz como el sortear distancias sin esfuerzo. No es guerrero: prefiere la persuasión a las armas y en los conflictos entre ciudades emplea la μήτις para sugerir soluciones diplomáticas. Es también experto en magia: ¿no tiene acaso la palabra un componente de prodigio que convierte en belleza la fealdad o la fealdad en belleza?

#### TOY AYTOY - EJUSDEM - Del mismo

152. Εἰ βούλει τὸν παῖδα διδάξαι ῥήτορα, Παῦλε,

ὥς οὔτοι πάντες, γράμματα μὴ μαθέτω.

Sí vis puerum instituere rhetorem, Paule,

ut isti omnes, elementa ne discat.

Si quieres enseñar al niño a ser orador, Pablo,

como todos estos, que no aprenda sus discursos.

La niñez debe ser educada en la sensatez, la claridad y el buen gusto (cf. epigrama 142). Impedir tales γράμματα implica que las arengas de este Pablo no son ejemplos para emular. Seguramente adolecen de serias fallas en el contenido o en la forma o en ambas: o son insustanciales en ideas y/o están mal redactados. ὡς οὗτοι πάντες confirma que las familias seguían apostando a la formación en retórica de sus hijos. Ricciuti prefirió insistir en el analfabetismo y traduce el último hemistiquio: “non impari a leggere e scrivere” (2011: 37), tomando γράμματα como “letras”.

El período hipotético es real: supone que la condición se cumple. La exhortación final es firme y conclusiva: μὴ μαθέτω, el adverbio de negación y el verbo en imperativo.

### III.I.I.III. ΛΟΥΚΙΑΝΟΥ ὁ Σαμοσατεύς - LUCIANI

De Luciano de Samosata (Siria, 125-181). Poeta satírico, retórico y humorista sirio de expresión griega, ciudadano romano, pertenece a la Segunda Sofística y es autor de *Narraciones verdídicas*. En Roma, donde pasó algunos años, fue amigo del filósofo platónico Nigrino; en 163 se trasladó de nuevo a Antioquía y a Atenas en 165. Allí permaneció más de veinte años; se cree que entonces escribió la mayor parte de sus obras, en dialecto ático muy puro. Se conserva una obra paródica suya completa, *El maestro de retórica*.

436. Θᾶπτον ἔην λευκοῦς κόρακας πτηνᾶς τε χελῶνας

εὐρεῖν ἢ δόκιμον ῥήτορα Καππαδόκην.

Citius contingeret albos corvos, volucresque testudines

invenire, quam probum rhetorem Cappadocem.

Más rápido blancos cuervos y aladas tortugas

encontrarás que un reputado orador capadocio.

El *adynaton* o *impossibilia* del primer verso deja constancia del manejo insuficiente y errado del lenguaje heleno en esta región histórica de Anatolia Central, en Asia Menor. Sus habitantes eran llamados Ἕλληνες-Καππαδόκες, Ἑλληνοκαππαδόκες o, directamente, Καππαδόκες. Se suma, entonces, la abierta mofa a otro pueblo, cuya oratoria no cumplía con las expectativas griegas, aunque la mala fama se amplía en la mirada en época tardía e incluso justiniana: era sinónimo de atraso cultural e incivilidad. Flavio Filóstrato de Lemnos (siglos II-III) denuncia: “[el sofista Pausanias] se expresaba con lengua torpe, como es usual entre los capadocios, tropezando en las consonantes, abreviando los sonidos largos y alargando los breves (...)” (*Vidas de los sofistas*, 2.594). Según este testimonio, el desagrado se concentra principalmente en la pronunciación.

El adjetivo δόκιμον connota aprobación, lo mismo que el *probum* latino.

### III.I.IV. ΠΑΛΛΑΔΑ - PALLADÆ

De Páladas (de Alejandría, VI d. C.) Sin embargo, se discute el siglo. Actuales estudios prefieren ubicarlo en el IV d. C. En la antigüedad fue apodado el Μετέωρος, “el elevado”, por sus méritos literarios.

204. Ῥήτορα Μαῦρον ἰδὼν ἐτεθήπεα ῥυγχελέφαντα,

χεῖλεσι λιτραίοις φθόγγον ἰέντα φόνον.

Rhetorem Maurum conspicatus obstupui, elephantinorictu,

labris libralibus sonum emittentem mortiferum.

Cuando vi al orador Mauro, me dejó atónito su trompa de elefante,

con sus labios pesados como libras, emitiendo un barrito mortal.

Fustiga el rostro, esencial por su potencial comunicativo. Muy despectivo y en tono agrio, netamente satírico, apunta tanto a un defecto físico -labios muy abultados y gruesos- como al registro vocálico del orador. La oralidad supone un arte de la que este carece: su voz es, a todas luces, cacofónica. ¿Es Mauro un nombre *dicendi*? La mención del paquidermo y de los labios prominentes remite a la Mauritania, topónimo empleado por autores helenos y romanos para designar a los pueblos norteafricanos.

La maestría del epigramista se refleja, entre otros aspectos, en el empleo de la polisílaba *ρύγγελέφαντα*, un *ἄπαξ* que se ajusta perfectamente a la métrica. El adjetivo está compuesto de *ρύγγος*, “hocico, morro”, más *ἔλεφας*, “elefante”. *Λιτραῖος*, en este caso una medida de peso, equivale a doce onzas, igual a una libra. El diccionario de Liddell & Scott refiere que es poco frecuente con *χείλη* y ejemplifica con este verso nítidamente burlesco.

También Amiano crea un epigrama sobre el orador Mauro, “de labios gruesos” (AP XVI.20)<sup>5</sup>.

### III.I.I.V. ΑΓΑΘΙΟΥ ΣΧΟΛΑΣΤΙΚΟΥ - AGATHIÆ SCHOLASTICI -

De Agacias Escolástico (ca. 536 en Mirina, ciudad eolia del oeste de Asia Menor, hoy Turquía - 582 o 594 en Constantinopla, una de las principales fuentes sobre el reinado de Justiniano I) – Atribuido a él en la AP, anónimo en el código P.

376. Ῥήτορα πρὸς Διόδωρον ἀνὴρ δειλαῖος ἀπελθὼν

εἶρετό μιν τοίης ἀμφὶ δικασπολῆς·

5 Ῥήτορα Μαῦρον ἰδὼν ἀπεθαύμασα, τὸν βαρύχειλον, / τέχνης ῥητορικῆς δαίμονα λευκοφόρον.

*Me maravillé cuando vi al orador Mauro, el de labios gruesos, / el genio del arte retórica, vestido de blanco.*

“Ἡμετέρη θεράπεινα φύγεν ποτέ· τὴν δέ τις εὐρῶν

ἀλλοτρίην τ’ εἶναι λάτρην ἐπιστάμενος

ζεῦξεν ἐφ’ θεράποντι· τέκεν δ’ ὑπὸ παῖδας ἐκείνω.

5

καὶ τίνι δουλεύειν εἰσι δικαιοτέροι;”

ὃς δ’ ὄτε μερμήριζε καὶ ἔδρακε βίβλον ἐκάστην,

εἶπεν ἐπιστρέψας γυρὸν ἐπισκύνιον·

“Ἡ σοὶ ἢ τῷ ἐλόντι τειν θεράπειναν ἀνάγκη

δουλεύειν κείνους, ὧν χάριν ἐξερέεις·

10

δίξω δ’ εὐμενέοντα δικασπύλον, αἴψα δ’ ἀποίση

ψηφον ἀρειοτέρην, εἴ γε δίκαια λέγεις.”

Rhetorem ad Diodorum vir inops-consilii abbii-et

interrogavit eum tali de iudicio:

“Nostra famula fugit quondam; illam vero aliquis nactus,

alienamque esse servam sciens,

junxit suo famulo: peperit autem pueros illi:

cuinam servire eos est justius?”

Ille autem postquam diu-meditatus inspexit librum quem-

dixit stringens rotundam barbam:

“Aut tibi , aut ei qui-cepit tuam famulam, necesse est

servire illos, quorum gratias interrogat:

quære vero benevolum causidicum, et statim reportabis

sententiam potiozem, si quidem justa dicis.”

Un hombre desdichado fue al orador Diodoro,

lo consultó sobre este caso judicial:

“Nuestra sirvienta huyó una vez y alguien la encontró,

aunque sabía que era sierva ajena,

la casó con su propio siervo y engendró hijos con aquel. 5

Y, entonces, ¿de quién es más justo que [estos últimos] sean esclavos?”

Y aquel, después de haber meditado y consultado cada libro,

dijo, levantando sus cejas curvadas:

“Es inevitable que o para ti o para el que te arrebató a tu criada

aquellos por los que me preguntas sean esclavos. 10

Busca un juez complaciente y que de inmediato te informe una decisión más favorable, si dices lo correcto”.

Esta pieza literaria testimonia una situación específica, seguramente habitual: a qué amo correspondían los niños nacidos de esclavos, cuando sus padres pertenecían a distintos propietarios. Agacias conocía el tema porque ejerció la jurisprudencia, ocupación de la que se queja en sus *Historias*.

Aun cuando la anécdota se dilata, su estilo dialogado le confiere dinamismo. El hombre es δειλίαιος, “desdichado, mísero”.

alargamiento de δειλός, calificativo con matiz fuertemente patético y enfatizado por su posición predicativa. Ha acudido a un ῥήτορα, que acá debe entenderse como “abogado” antes que como orador *strictu sensu*. Es la primera palabra del extenso poema. El profesional ha sido identificado con Diodoro Escolástico, discípulo del rétor cristiano Procopio de Gaza. Asesora al demandante previa consulta muy diligente de la biblioteca. Su accionar es solemne, al igual que su gesto ante el cliente. En v. 7 ἔδρακε es un verbo de visión, muy fuerte: mirar con fijeza o de modo penetrante. Antes, μερμήριξε supone un tiempo de reflexión, de cavilación.

Sin embargo, de poco sirve ya que la respuesta es imprecisa, no dirime el litigio y no deja de ser suspicaz el consejo ambiguo de que busque a un juez εὐμενέοντα, “bien dispuesto”, “compaciente”, *benevolum*, que resuelva el caso a su favor.

El imperativo δίζεο en v. 11, en lugar del posterior δίζου, confirma la combinación dialectal libre, que seguramente contribuía a dar un tono eminentemente erudito a las composiciones epigramáticas, sin olvidar requerimientos métricos.

### III.II. De fecha desconocida

#### III.II.I ΚΕΡΕΑΛΙΟΥ – CEREALII - De Cerialio (¿I-II d. C.?)

144. Οὐ τὸ λέγειν παράσημα καὶ Ἀττικὰ ῥήματα πέντε

εὐζήλως ἐστὶν καὶ φρονίμως μελετᾶν

οὐδὲ γὰρ εἰ “κάρκαιρε” καὶ εἰ “κοναβεῖ” τό τε “σίζει”

καὶ “κελάρυζε” λέγεις, εὐθὺς Ὅμηρος ἔση.

νοῦν ὑποκεῖσθαι δεῖ τοῖς γράμμασι καὶ φράσιν αὐτῶν

εἶναι κοινοτέραν, ὥστε νοεῖν, ἃ λέγεις.

Non, dicere insignia et Attica verba quinque  
 est felici-imitatione et sana-mente declamare;  
 non enim sí κάρκαιρε, et sí κοναβεῖ et σῖζει,  
 et κελάρυζε, dicis, statim Homerus eris.

Mentem subesse oportet litteris, et compositionem earum  
 esse usitatioem, ut intelligantur quæ dicis.

No, decir extravagantes palabras y cinco áticas  
 no es declamar en buen estilo y con sensatez,

porque, de ningún modo, si dices “resuena”, “hace ruido  
 metálico” y “silba”

y “gorgotea”, serás al punto un Homero.

Es necesario que el sentido sirva de base a las palabras y que sus pensamientos 5 sean más comunes, para comprender qué dices.

Es ilustrativa la mención a Homero, el referente por excelencia del buen gusto y de la expresión justa, más el insistente descontento por la vanidosa actitud de hablar sin discernimiento; de ahí la exigencia de actuar φρονίμως (v. 2), adverbio opuesto a ἀλόγως. El texto condena la repetición atolondrada del vocabulario homérico para dar una falsa pátina de ilustración.

El diccionario de Liddell & Scott ejemplifica con este verso el uso del adjetivo παράσημον referido a palabras y frases, con el significado de “falso, incorrecto”. El orador se esfuerza en preciosismos para ganar a su audiencia. En la versión latina los verbos se mantienen en griego e ilustran la acción del rebuscado disertante apelando a la audición: en v. 3 κάρκαιρε significa “resonar”, “retumbar”, “vibrar” -en Homero cuando cruje la tierra por los cascos de los caballos- ; κοναβεῖ, éπι-



co, “hacer eco, retintín, estruendo” -el diccionario de Liddell & Scott, ejemplifica que Cerealio en este epigrama lo aplica en presente-; σίζει, “silbar (como el ruido del metal caliente al sumergirlo en agua fría”, “chirriar”, “sisear” (de donde el nombre de la letra σῖγμα, por su sonido silbante); en el renglón siguiente κελάρυζε, “correr o fluir con ruido (el agua)”, “revolverse con estruendo” (según Estrabón 14.2.28 y Plutarco 2.747d, es onomatopéyico). En el último, ὥστε con infinitivo (voeῖν en este caso) suele indicar un hecho no real, sobre todo después de un comparativo (κοινωτέραν).

### III.III. ΑΔΗΛΑ – ΑΔΕΣΠΟΤΑ – INCERTI - ANONYMI - Anónimos

145. Εἰκὼν ἢ Σέξιστου μελετᾷ, Σέξιστος δὲ σιωπᾷ·

εἰκὼν ἦν ῥήτωρ, ὁ δὲ ῥήτωρ εἰκόνοσ εἰκὼν.

Imago Sextis declama, Sextus vero tacet.

Imago est rhetor; rhetor vero imaginis imago.

El cuadro de Sexto declama pero Sexto calla:

el cuadro pertenecía a un orador pero el orador es la imagen del cuadro.

El poeta ha preferido el políptoto y la epanadiplosis, junto con las oraciones adversativas para reflejar la situación. Εἰκὼν significa “imagen; estatua; retrato”; incluso “efigie”<sup>6</sup>. Queda claro que se trata de una representación, de una copia reflejada. Aunque Sexto asuma la actitud y el gesto propios de un retórico como en el retrato (o en la estatua), no encuentra nada para decir: palabra y pensamiento en blanco. Enmudece en la representación artística y en el ejercicio inepto de su oficio.

149. Αὐτὸν ὁρῶ σέ, Μέδον, τὸν ῥήτορα. φεῦ, τί τὸ θαῦμα;

6 En el cristianismo se traslada a imagen sagrada, ícono.

στειλάμενος σιγᾶς· οὐδὲν ὁμοιότερον.

Ipsium video te, Medon, rethorem. Proh! Quid miraculi?

composita-veste taces: nihil similius.

Miro tu misma [imagen], Medón el orador. ¡Ay!, ¿qué hay de extraño?

Has arreglado tu ropa y estás en silencio: nada más parecido.

Semejante al anterior en la idea central, apostrofa a Medón, de quien especifica su oficio mediante una aposición. El orador solo sabe componer su apariencia, no comunicar; por eso, su imagen es fiel reflejo de su persona. θαῦμα, “maravilla”, invita a imaginar que el observador no se asombra porque conoce su torpe desempeño.

Las pausas, la interjección φεῦ -separada por diéresis bucólica- y la pregunta del primer verso condicen con la vehemencia del ritmo poético, dándole un especial tono coloquial, natural.

151. Ῥήτορος ἄδ' εἰκῶν, ὁ δὲ ῥήτωρ εἰκόνοσ εἰκῶν.

καὶ πῶς; οὐ λαλέει· οὐδὲν ὁμοιότερον.

Rhetoris hæc imago: rhetor vero, imaginis imago.

Et quomodo? Non loquitur; nil similius.

Esta es la imagen de un orador pero el orador es la imagen de su imagen.

¿Pues, cómo? No está charlataneando: nada más parecido.

Semejante al anterior en concepto, mejor que este *rhetor* enmudezca antes que se exprese con presunción y estulticia. La cesura pentemímera del primer hexámetro delimita las proposiciones coordinantes, enfatizadas otra vez por el políptoto y la epanadiplosis.

## A modo de cierre

Si bien el enfoque asumido en este artículo excluye el análisis filológico exhaustivo, amerita señalar algunos detalles que dan cuenta del avezado quehacer de estos poetas, de su habilidad formal.

En rápida y perfectible enumeración, complementando los estratos lingüísticos (morfológico, semántico, sintáctico, fónico), aparecen -siempre con el propósito de enaltecer los textos y en ocasiones por estrictas causas métricas- nomina *dicendi* e incluso *ficta*, esto es, por su aspecto formal o fónico, convencionales<sup>7</sup> y apropiados para generar, en este caso, comicidad (Εὐτυχίδην, 141.5; Ἀσιατικός, 147.1; Ἀθηναγόρας, 150.1; Μαῦρον, 204.1; Διόδωρον, 376.1), alusiones mitológicas (150), ἀδύνατον o *impossibilia*, forma de perífrasis paradójica o hipérbole en forma de paradoja (436.1), *exageratio* o hipérbole (204), ἄπαξ (μελοποιητῆ, 143.4; εὐζήλως, 144.2; ῥυγγελέφαντα, 204.1), arcaísmos o formas obsoletas, en desuso (epigrama 142, φράσιν, dativo plural antiguo de φρήν, 144.5); ausencia del aumento silábico en tiempos secundarios, por ejemplo, φύγεν, ζεῦξεν, μερμήριξε, vv. 3, 5 y 7 en orden en 376), políptoto o *variatio* (Μενέκλεις... Μενεκλῆς, 141.3 y 8; Ῥήτορος... ῥήτωρ; εἰκῶν... εἰκόνος, 151.1), interrogaciones retóricas (τί τὸ θαῦμα; 149.1; καὶ πῶς;, 151.2); jonismos (“Ἡμετέρη... ἀλλοτρίην, 376.3 y 4) y dorismos (ἄδ’ = ἤδ(ε), 151.1), formas épicas (por ejemplo, ἐτεθήπεα, 204.1; verbos sin contraer, λαλέει, 151.2; ἐξερέεις, 376.10), nombre épico y tardío Ἑρμείη -y políptoto de Ἑρμῆ- (150.1 y 3), palabras de origen onomatorépico, esto es, aquellas que imitan sonidos naturales, acomodando sonido a sentido (σιωπᾶς, 145.1; λαλῶν, 148.1; λαλέει, 151.2; ἐβαρβάρισεν, 148.2; σιγᾶς, 149.2) y cómicas (γρῦ, 142.6), diminutivo (Χοιρίδιον, de χοῖρος, 141.1 y 8), partículas oracionales -esto es, tres o más monosílabos reunidos que aportan apretada información en breve espacio-, presentes ya en el dialecto homérico (δεῖτ’ καὶ “σφιν” καὶ τρις παρ’, καὶ “μῶν” καὶ 142.1

7 Algunos antropónimos pueden ser considerados stock names pero también hay personajes probablemente existentes.

y 3; καὶ Νῦν μὲν, 146.3; καὶ τοῦτ' ἐν, 147.2; φεῦ, τί τὸ, 149.1; εἰ μὲν καὶ, 150.3; καὶ πῶς; οὐ, 151.2; τὴν δέ τις y Ἦ σοὶ ἢ τῶ, 376.3 y 9 respectivamente), crasis (κάμοῦ = καὶ ἐμοῦ, 141.7; κάγω = καὶ ἐγώ, 148.4), uso especial de las preposiciones (ἀμφί, principalmente poética y en la prosa jónica, 376.2), elipsis (por ejemplo, 147.1), aliteración, para efectos musicales (sobre todo de sonidos aspirados, epigrama 204), posición anastrófica (Ῥήτορα πρὸς Διόδωρον, 376.1).

El arte epigramático mantiene una cuota auditiva muy importante; de ahí las pausas y las cesuras con que se remarcan unidades de sentido, que son a la vez entramados sintácticos. También importa la ubicación privilegiada de los términos, por ejemplo, ῥήτωρ -en distintos casos de su declinación- en 147, 151, 204, 376 y los encabalgamientos para generar expectativa, como en cada par de 144.

En cuanto a su estructura, es una constante su organización bimembre, en especial en los epigramas burlescos, en los que la primera parte da a entender una cosa para sorprender al lector con el final. En todo momento, el orador emplea -y manipula- la palabra. Esta es medio de entendimiento, de disposición frente al otro; es “puente” para las relaciones humanas, entre ellas las comerciales y las políticas. Hay que saber convencer al comprador o al auditorio en las reuniones de interés público. Su “chispa” y perspicacia extraordinarias se adecuan a las necesidades prácticas de la sociedad helena antigua. Los oradores más célebres fueron notables improvisadores.

En tanto la comunicación era oral, el orador debía contar con una agudeza auditiva fuera de lo común y con una memoria fiel para la transmisión del mensaje premeditado, aun cuando fuera largo o engorroso; una propensión marcada a escuchar y a buscar medios efectivos para ser escuchado; una pronunciación y una entonación intachables para dar con la justa inflexión y con el tono que ameritaba cada discurso; un manejo eficiente de la lengua para comunicar con acierto y una actitud de reserva para no divulgar datos indiscretamente. Por supuesto, no todos fueron charlatanes pomposos, ignorantes y engañosos. Junto con púgiles, barberos, corredores, filósofos, adivinos, citaredos,

poetas, pintores, bailarines y otras ocupaciones, los oradores eran blanco habitual de sarcasmo, prueba de su significativa presencia en la sociedad.

Sin embargo, varios de estos textos denuncian una deficiente formación, según variantes poéticas imitativas más o menos próximas, ecos sutiles de epigramatistas precedentes, o el empleo de formas altisonantes, ajenas, de fatua erudición. Acometen contra tipos generales, no contra personas reales. La mofa se orienta a la falta de preparación y de destreza del orador, en forma y/o en contenido, y a la ausencia de empatía con el cliente que está defendiendo. Reflejan cuánto se valoraban la lengua y la cultura griegas.

El “blablismo” o “cantinflismo”, esto es, hablar mucho sin decir nada, la mera palabrería, y la arrogancia y la afectación en el discurso son tan antiguas como el mundo -piénsese en tantos comunicadores sociales actuales- y en estas quince creaciones la invectiva -a veces simplemente burlona; otras, zaheridora- recae en el mal desempeño de los ῥήτορες. Los epigramatistas y quienes los escuchan o leen devienen, por ende, λícιτοσ ῥητορομάστιγγεσ ο ῥητορόμυκτοσ.

## Fuentes o ediciones

### Primarias

CAMERON, Alan (trad.). *The Greek Anthology from Meleager to Planudes*. Oxford: Clarendon Press, 1993.

Conca, Fabrizio et al. (ed.). *Antologia Palatina*, vol. 2 (Libri 8-11). Torino: Unione Tipografico-Editrice Torinese, 2009. Ed. bilingüe.

DÜBNER, Friedrich (ed.). *Epigrammatum Anthologia Palatina cum Planudeis ET appendice nova*, Volumen Secundum Parisiis: Firmin-Didot et Sociis, 1872, <https://books.google.co.cr/books?id=Dt1RAAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false> (Consultado 15/11/2020).

Gow, Andrew. S. F.; Page, Denys. L. *The Greek Anthology: the Garland of Philip and some Contemporary Epigrams* (2 vols.). Cambridge: University of Cambridge, 1968.

NISBET, Gideon. *Greek Epigram in the Roman Empire. Martial's Forgotten Rivals*. Oxford: Oxford University Press, 2004.

ORTEGA, Villaro, Begoña (ed.). *Poemas griegos de vino y burla. Antología Palatina, libro XI*. Madrid: Ediciones Akal, 2006.

PATON, William Roger (ed.). *The Greek Anthology*, vol. IV. London-Cambridge: Harvard University Press, 1956. Ed. bilin-güe.

VALERIO, Francesco. *Agazia Scolastico, Epigrammi. Introduzione, testo critico e traduzione*. Venezia: Università Ca' Foscari, 1994.

### Secundarias

GINER SORIA, María Concepción; *Filóstrato. Vida de los sofistas*. Madrid: Gredos, 1999. [https://kupdf.net/download/filostrato-vida-de-los-sofistas-pdf58eebd2ddc0d60c929da9842\\_pdf](https://kupdf.net/download/filostrato-vida-de-los-sofistas-pdf58eebd2ddc0d60c929da9842_pdf) (Consultado 11/01/2021).

### Bibliografía

CAMARERO, Antonio. *Vocabulario elemental de la cultura clásica griega*. Bahía Blanca: Edición del autor, 1975.

CHANTRAINE, Pierre. *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque: histoire des mots*. Paris: Klincksieck, 1968.

BING, Peter & Bruss, Jon Steffen (Eds.). *Brill's Companion to Hellenistic Epigram*. Leiden-Boston: Brill, 2007.

CECCAROLI, Stefano. *Studi sull' epigrama scoptico greco*. Bologna: Università di Bologna, 2011. Tesi di

Dottorato. [http://amsdottorato.unibo.it/4015/1/ceccaroli\\_stefano\\_tesi.pdf](http://amsdottorato.unibo.it/4015/1/ceccaroli_stefano_tesi.pdf) (Consultado el 03/01/2021).

DEL RÍO, Emilio et al. *Retórica y política: Los discursos de la construcción de la sociedad*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2012.

DOMÍNGUEZ MONEDERO, Adolfo J. y Sánchez Fernández, Carmen (Eds.). *Arte y poder en el mundo antiguo*. Madrid: UAM, 1997.

ETEROVIC, Mirko. *Diccionario de raíces*. Córdoba: Miguel Rúa, 1970.

FLORIDI, Lucia. “The Language of Greek Skoptic Epigram of the I – II centuries AD”. En *Dialect, Diction, and Style in Greek Literary and Inscribed Epigram*, editado por Sistakou, Evina y Rengako, Antonios. 71-101. Berlin-Boston: De Gruyter, 2006, [https://www.academia.edu/26409855/The\\_Language\\_of\\_Greek\\_Skoptic\\_Epigram\\_of\\_the\\_I\\_II\\_centuries\\_A\\_D\\_in\\_E\\_Sistakou\\_A\\_Rengakos\\_edts\\_Dialect\\_Diction\\_and\\_Style\\_in\\_Greek\\_Literary\\_and\\_Inscribed\\_Epigram\\_Trends\\_in\\_Classics\\_Supplementary\\_Volume\\_43\\_Berlin\\_Boston\\_2016\\_71\\_101](https://www.academia.edu/26409855/The_Language_of_Greek_Skoptic_Epigram_of_the_I_II_centuries_A_D_in_E_Sistakou_A_Rengakos_edts_Dialect_Diction_and_Style_in_Greek_Literary_and_Inscribed_Epigram_Trends_in_Classics_Supplementary_Volume_43_Berlin_Boston_2016_71_101) (Consultado 07/01/2021).

GÓMEZ CARDÓ, Pilar. A propósito de algunos epigramas atribuidos a Luciano, *Synthesis* 15 (2008), [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S0328-12052008000100003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S0328-12052008000100003&script=sci_arttext) (Consultado 18/11/2020).

GUZMÁN GUERRA, Antonio. *Manual de métrica griega*. Madrid: Ediciones Clásicas, 1997.

IGLESIAS ZOIDO, J. Carlos. “Oratoria, retórica y escritura en Grecia”, *Cuadernos de Filología Clásica* 10 (2000): 39-70, <file:///D:/Downloads/32495-Texto%20del%20art%C3%ADculo-32511-1-10-20110609.PDF> (Consultado 05/12/2020).

KIRK, G. S. *La naturaleza de los mitos griegos*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2002.

LARRAÑAGA DE BULLONES, Hortencia y Difabio, Elbia Haydeé. *Etimologías Griegas I. Destinado a docentes y estudiantes de EGB3 y Niveles polimodal y universitario*. Mendoza, Zeta Editores, 1999.

LIDDELL, Henry George & Robert Scott (eds.). *Greek-English Lexicon*. 3ª ed., Oxford: Oxford University Press, 1996.

LÓPEZ EIRE, Antonio. *Poéticas y Retóricas griegas*. Madrid: Síntesis, 2002, [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/40345642/Lopez\\_EireAntonio-Poeticasy\\_retoricasgriegas.pdf?1448400527](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/40345642/Lopez_EireAntonio-Poeticasy_retoricasgriegas.pdf?1448400527)(Consultado 22/12/2020).

MARTÍNEZ PASTOR, Marcelo. “Fábula, epigrama y sátira”, *Estudios clásicos* 22(81-82) (1978): 299-322.

MASSONE, María Ignacia. *Lumini orationis. Glosario de figuras retóricas*. LibrosEnRed, 2009. Colección Comunicación, [http://193.146.45.100/libros/Lumini\\_Orationis.pdf](http://193.146.45.100/libros/Lumini_Orationis.pdf) (Consultado 18/12/2020).

MAYORAL, José Antonio. *Figuras retóricas*. Madrid: Síntesis, 1994.

MURPHY, James J. *Sinopsis histórica de la retórica clásica*. Madrid: Gredos, 1983.

OBER, Josiah. *Mass and Elite in Democratic Athens. Rhetoric, Ideology and the Power of the People*. Princeton University Press, 1989.

RAMÍREZ VIDAL, Gerardo. “La dimensión política de la retórica griega”, *Rétor*, 1(1) (2011): 84-103, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3635959> (Consultado 16/12/ 2020).

RICCIUTI, Francesca. *Gli epigrammi di Ammiano*. Università di Roma: Sapienza, 2011. Tesi di Laurea. [https://www.academia.edu/21652407/Gli\\_epigrammi\\_di\\_Ammiano\\_Ammianos\\_Epigrams](https://www.academia.edu/21652407/Gli_epigrammi_di_Ammiano_Ammianos_Epigrams) (Consultado 28/12/2020).

SANCHO ROCHER, Laura; Iriarte, Ana y Gallego, Julián



(comps.). *Lógos y Arkhé. Discurso político y autoridad en la Grecia Antigua*. Estudios del Mediterráneo Antiguo / PEFSCCEA N.º 8. Miño y Dávila Editores, 2012, [https://www.academia.edu/10847480/Logos\\_y\\_Arke.\\_Discurso\\_polittico\\_y\\_autoridad\\_en\\_la\\_Grecia\\_antigua](https://www.academia.edu/10847480/Logos_y_Arke._Discurso_polittico_y_autoridad_en_la_Grecia_antigua) (Consultado 20/12/2020).

VICUÑA, Justo y Sanz de Almarza, Luis. *Diccionario de los nombres propios griegos debidamente acentuados en español*. Madrid: Clásicas, 1998.

WORTHINGTON, Ian. *Persuasion: Greek rhetoric in action*. London: Taylor & Francis e-

Elbia Haydeé Difabio Profesora, Licenciada y Doctora en Letras (orientación Filología Clásica). Titular efectiva de Lengua y Cultura Griega I (Letras) y Griego I (Filosofía), jubilada en 2019. Actualmente participa en Comité Asesor de Posgrado (desde 2011), carrera de Letras; coordina un proyecto de investigación, una licenciatura y una diplomatura; dicta cursos de posgrado en UNCuyo, UM, UNSJ y UCC. Categoría 1 en SIIP. Dirige y codirige becarios y tesis de grado y de posgrado en UNCuyo, UCC y UNSJ. Desde 2004 colabora en Banco de Consultores de CONICET, Registro de Expertos de CONEAU, Banco de Evaluadores de la Secretaría de Investigación y Desarrollo de UBA, UNTREF, UNQ, UM, UNSJ, UNLPam, UNT y UCA. Evaluadora en 4ª Convocatoria de Carreras de Posgrado de Letras, CONEAU, 2012; en Convocatoria 2017 de Becas UCA y en Proceso de Categorización 2014, Comisión Regional Centro-Oeste, 2018. Ha dictado y dicta cursos de Extensión Universitaria y de Posgrado, conferencias, talleres, paneles y seminarios en Mendoza y en el resto del país (Tucumán, Buenos Aires, Salta, Entre Ríos, San Juan, San Luis) y fuera de él (Sicilia, Valladolid, Burgos, Madrid; Santiago de Chile, Talca, La Serena, Arica; Venecia, Roma, Rávena). Autora y coautora de libros, referatista (en el país, México y Chile) y autora de artículos en revistas especializadas y Actas en Argentina y en el extranjero (España, Chile, Venezuela, Bolivia, Brasil). Miembro de Comités Científicos Internacionales en Argentina, México, Chile y España. Library, 2003.

*Recibido: 27 de noviembre 2020*

*Aprobado: 18 de diciembre 2020*